



TÓPICOS DE ENSEÑANZA

ESTA REUNION COMENZO EN EL NOMBRE DEL SEÑOR JESUS

MINISTÉRIO Y HERMANDAD

1. PELIGRO DE LEER Y APLICAR VERSICULOS FUERA DE CONTEXTO

Predicar la Palabra de Dios es una responsabilidad sagrada, que exige a los predicadores un acercamiento cuidadoso y fiel a las Escrituras. Sin embargo, uno de los peligros más comunes en la predicación es leer un solo versículo sin la debida consideración de su contexto. Esta práctica puede conducir a una interpretación y aplicación errónea de la Palabra, con la consiguiente distorsión de la enseñanza bíblica.

Cada versículo de la Biblia forma parte de un contexto más amplio, que incluye el capítulo en el que se encuentra, el libro al que pertenece y la narración o enseñanza general de las Escrituras.

Ignorar el contexto inmediato puede dar lugar a una interpretación que distorsione el sentido original del texto. Por ejemplo, Job 6:8 dice:

“Quién me diera que viniese mi petición, Y que me otorgase Dios lo que anhelo”

Este versículo, leído aisladamente, podría interpretarse como una promesa de que Dios concede todos los deseos del corazón. Sin embargo, en el contexto, Job está expresando su deseo de morir debido a su sufrimiento, lo que revela una petición desesperada y no una oración que deba tomarse como ejemplo a seguir.

2. LAS DISTRACCIONES DEL MUNDO ACTUAL

La Palabra de Dios nos exhorta a buscar primero el reino de Dios y su justicia, y las demás cosas se nos darán por añadidura.

El tiempo se convierte en un bien precioso cuando centramos nuestras vidas en lo que es bueno y agradable a Dios, trayendo maravillosos beneficios a nuestras vidas.

Las distracciones se han multiplicado en la era actual y han involucrado sobremanera la vida de muchos. Ellas roban el tiempo con asuntos que nada aportan de bueno a la vida, impidiendo el crecimiento en lo que es útil y, principalmente, perjudicando la aproximación a Dios que ocurre cuando se dedica a la oración y a la meditación en la Palabra de Dios.

Las distracciones se han convertido en uno de los principales vicios de la vida actual. El mundo virtual, las redes sociales, las series y películas, los juegos y la lectura de libros fantasiosos han ocupado gran parte del tiempo de vida de muchos jóvenes y adultos, limitando su crecimiento espiritual y el desarrollo personal necesario en los días de hoy. No solo eso, el mundo virtual bombardea las mentes con información maliciosa que contamina el corazón, alejando a



muchos de la simplicidad cristiana, de la sana doctrina de Cristo, del amor fraternal y del puro cristianismo.

El Ministerio aconseja a la juventud a despertar y apartarse de ese mal que domina la sociedad, buscando enfocar nuestra vida en propósitos que importan y que son agradables a Dios, que nos traigan edificación, construcción de una vida saludable, formación de un corazón puro.

3. LA SABIDURÍA DE LO ALTO

La sabiduría de lo alto debe ser buscada diligentemente, pues es a través de ella que alcanzamos el conocimiento y el entendimiento necesarios para una vida plena y según la voluntad de Dios.

El conocimiento alcanzado a través de la sabiduría lleva a la persona a vivir siempre dependiente de Dios.

4. COMO ELEGIR LO QUE ES BUENO SEGUN LA PALABRA

Teniendo nuestra fe como el bien mayor, entendemos que, por ella, debemos definir nuestras elecciones, tales como estudios, carrera académica y/o profesional, actividades extracurriculares y, también, el matrimonio.

Debemos buscar a Dios para que Él nos guíe en el camino que debemos seguir, pedirle al Espíritu Santo que nos muestre cuál será la voluntad de Dios en nuestra vida. Cada profesión o área del conocimiento nos llevará a una propuesta de vida material diferente y a ambientes específicos, que interferirán directamente en nuestra caminata espiritual.

¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Muestre por la buena conducta sus obras en sabia mansedumbre. ¹⁴ Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad; ¹⁵ porque esta sabiduría no es la que descende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica. ¹⁶ Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa. ¹⁷ Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía. ¹⁸ Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz.
(Santiago 3:13 a 18)

5. EQUIDAD RECOMENDADA POR LA PALABRA

La palabra de Dios nos enseña la equidad; todos debemos sentir el mismo amor, el mismo ánimo, sintiendo una misma cosa, nada haciendo por contiendas o por vanagloria, sino por humildad, cada uno considerando al otro superior a sí mismo, haciendo todas las cosas sin murmuraciones ni contiendas.

El trato entre hermanos debe ser siempre de forma respetuosa, con humildad y mansedumbre, conforme a los ejemplos del Señor Jesús, que aun siendo en forma de Dios, no tuvo por usurpación ser igual a Dios. Pero el se aniquilo a sí mismo, y tomando la forma de siervo, se hizo igual a los hombres.

La arrogancia da lugar a la soberbia, que es la falta de humildad, y la persona que vive en arrogancia y soberbia no puede vivir en paz, pues de esos males surgen las pasiones para sostener su propio sentimiento y opinión, lo que generalmente impide a la persona vivir en armonía con los demás hermanos.



6. CONCUPISCENCIA DE LA CARNE

La concupiscencia de la carne son los pecados corporales que son condenados por la Palabra de Dios, pues contaminan el cuerpo que es el templo del Espíritu Santo. Ceder a la concupiscencia es cometer iniquidad, que es pecado contra los mandamientos del Señor.

La Palabra de Dios nos dice que el alma que peque, ésa morirá. Sabemos que hay pecados que conducen a la muerte y pecados que no conducen a la muerte. El desconocimiento de la naturaleza pecaminosa de estas prácticas lleva a la persona al total alejamiento de Dios. Aunque el pecado lleva a la muerte, sin embargo, al llegar la luz y el conocimiento y, si el pecador se arrepiente, podrá alcanzar gracia, misericordia y perdón. Dijo Jesús a los discípulos:

"Ya estáis limpios por la palabra que os he hablado." (Jn 15:3)

Se concluye, por lo tanto, que la instrucción lleva al pecador el conocimiento para liberarse del poder del pecado y de la muerte.

Cuando la persona es vencida por los sentimientos que la concupiscencia produce, puede ocurrir la práctica del pecado. No se condena a alguien por ser tentado por los deseos, aunque estén movidos por la concupiscencia.

Lo que la Palabra reprueba es alimentar esos sentimientos, cediendo a los deseos condenables, los cuales son iniquidades y, por lo tanto, pecado ante Dios.

7. FUENTES QUE ALIMENTAN LA CONCUPISCENCIA CARNAL

Tales fuentes pueden ser audiovisuales, por todos los medios de comunicación, por la frecuencia en lugares donde predomina la corrupción moral, por lecturas de libros de carácter malicioso y perverso, por convivencia con personas que forman parte de una vida desregulada en todos los aspectos, tales como moral, lascivo, estupefacientes y alcoholismo.

Frecuentar lugares donde hay esas prácticas o convivir con personas que tienen tales costumbres, relacionarse con ellas, incluso a través de los medios de comunicación, alimenta el poder de la concupiscencia y lleva a la persona a no resistir la tentación, cometiendo el pecado.

Convivimos intensamente con la inversión de valores en la sociedad. Los valores morales, de la familia, del derecho del niño y del adolescente son invertidos por la sociedad, que busca incesantemente novedades que generalmente distorsionan la orientación defendida por la Palabra de Dios.

8. COSTUMBRES LICITAS, PERO NO CONVENIENTES

El siervo de Dios debe observar los cambios en las costumbres que impone el mundo moderno, los cuales, aunque lícitos, no siempre son convenientes, ya que pueden manifestar ignorancia y desconocimiento de los preceptos dados por la Palabra de Dios.

En las cartas del apóstol Pablo a los Filipenses 4:8, recomienda que guarden en sus corazones y pensamientos solo lo que es verdadero, honorable, justo, puro, amable y de buen nombre; si hay virtud o alabanza, piensen en ello. Esta recomendación era un antídoto contra la lujuria, pues al dejar de meditar en las cosas del pecado, la persona debilitaría los impulsos de la carne y fortalecería el espíritu, pudiendo permanecer en paz con Dios.



9. COMO SURGE EL PECADO

El pecado es la transgresión de un orden dado por Dios, que puede ocurrir a través de la lujuria de la carne. Esta lujuria puede intensificarse cuando albergamos sentimientos malvados y perversos mediante pensamientos viciosos que la Palabra condena, como el odio, la venganza, la traición y cualquier otro acto corporal indecente e inmoral guiado por la mente humana.

El pecado, por lo tanto, no surge de forma aislada, sino que tiene sus raíces en las inclinaciones del corazón y la predisposición de la mente a ignorar las enseñanzas sagradas.

La naturaleza humana, en su fragilidad, es propensa a desviarse del camino de la rectitud, especialmente cuando no está cimentada en la Palabra de Dios. Por lo tanto, la vigilancia constante y la meditación en las Escrituras son armas esenciales para resistir las tentaciones y permanecer firmes en la fe.

10. EL PECADO DE LA FORNICACIÓN

La fornicación es el pecado de las relaciones sexuales fuera del matrimonio, cuando la persona es soltera, viuda o divorciada, y no existe vínculo matrimonial, es decir, la unión entre una mujer y un hombre.

Ser tentado no es pecado, pero quien practica conscientemente este pecado, que es la fornicación, queda sujeto al juicio de Dios.

Si, además de este pecado, existen prácticas de sodomía, como: hombre con hombre, mujer con mujer o la inversión del uso natural de la mujer, además del pecado de fornicación, la Palabra de Dios no solo condena, sino que también expone al abandono a quienes practican tales actos.

En cuanto a quienes cometen estos males, el Señor Jesús dijo en Mateo 7:23

«Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad»

11. CONSECUENCIAS DEL PECADO

La consumación del pecado genera la muerte. En Romanos 6, versículos 1, 2 y 12, el apóstol dijo:

"¿Qué diremos? ¿Permaneceremos en pecado para que abunde la gracia? En absoluto. Nosotros, que estamos muertos al pecado, ¿cómo podemos seguir viviendo en él?"

»No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, para que lo obedezcáis en sus concupiscencias; ni vuestros miembros se hagan instrumentos de iniquidad para el pecado.

"En Hebreos 10:26 a 27 la palabra dice así:

"Porque si pecamos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la



verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados. Sino una horrenda expectación de juicio y de fuego abrasador que ha de devorar a los adversarios....”

Así que es deber de los siervos de Dios resistir a las pasiones carnales, evitando cultivar el mal en nuestros sentimientos, porque ya estamos muertos al mundo, debemos meditar en la ley del Señor día y noche.

12. MANIFESTACION DE LA OSCURIDAD

Dejar de escuchar la Palabra o no orar a Dios son signos de que la luz se está apagando. Cuando esto le sucede a una persona, pronto aparecen las obras de las tinieblas, que son las prácticas de las costumbres del mundo actual con sus concupiscencias carnales, que luchan contra el espíritu. Por eso es necesaria la escucha de la Palabra, como dijo Jesús a sus discípulos:

«Ya estáis limpios por la palabra que os he hablado». (Jn 15,3)

Por eso es deber de todos buscar a Dios en la oración para liberarse de la contaminación del mundo. Veamos lo que dijo David en su oración escrita en el Salmo 27, en los versículos 8 y 9:

"Cuando dijiste: "Busca mi rostro", mi corazón te dijo: "Tu rostro, Señor, buscaré". No escondas de mí tu rostro, no rechaces con ira a tu siervo: tú has sido mi ayuda, no me dejes ni me abandones, oh Dios de mi salvación."

Consideremos la gran eficacia de la oración, que no es solamente para las cosas visibles o sensibles de la vida terrena, porque esas nos son peculiares, sino para aquellas cosas que nos son invisibles y que solamente a través de la sensación espiritual podemos darnos cuenta de nuestra deficiencia.

Ahora bien, la sensibilidad espiritual se produce cuando hay un momento de reflexión en nosotros, comparando nuestro estado espiritual con la Palabra de Dios en todo nuestro vivir, ya sea pensando, actuando o practicando lo que la Palabra de Dios reprueba.

13. LEY DEL PECADO

La ley del pecado a la que Pablo se refería era la que consistía en mandamientos y ordenanzas, que instruían al hombre con respecto a sus deberes ante Dios, pero no capacitaban al hombre para vencer el pecado.

En Rom. 4:15 la Escritura dice:

"Pues la ley produce ira; pero donde no hay ley, tampoco hay transgresión."

Por eso, cuando vino la ley, también el pecado se manifestó en el cuerpo mortal del hombre, a causa de la naturaleza humana, pero ahora, teniendo la naturaleza divina, vivimos en la gracia del Hijo de Dios y libres del poder del pecado y de la muerte.

Es necesario comprender lo que significa la afirmación del apóstol sobre la carne que sirve a la ley del pecado. Esto se debe a que nuestra vida consta de dos naturalezas, la humana y la divina.

La divina es inmaterial y se mantiene viva a través de la Palabra que es Cristo, pero la humana es terrenal, es materia y vive de la materia.

Hemos sido instruidos por la Palabra para dominar nuestros sentimientos a fin de caminar por el Espíritu y no por la carne, porque los que caminan según la carne morirán, pero los que caminan



por el Espíritu tendrán vida y paz, y es esta paz la que necesitamos, que debe superar todo entendimiento y guardar nuestros corazones y sentimientos en Cristo Jesús.

Y aquí va un consejo excelente:

Oremos constantemente para que nuestro misericordioso Señor Dios por medio de Jesucristo nos dé una buena conciencia delante de Él, librándonos de sentimientos malos y perversos para que tengamos confianza para entrar en su santuario, a quien pertenece todo honor, alabanza y gloria, por los siglos.

14. EFECTOS DE LA GRACIA

Los que son llamados en la gracia del Señor Jesús tienen la luz, que es mantenida por la Palabra de Dios, y en consecuencia son iluminados.

La gran arma de nuestro adversario es apagar la luz que nos ilumina, haciéndonos caminar en tinieblas, por lo que podemos tropezar e incluso caer en la debilidad y el pecado.

15. EXCLUSION DEL ESPIRITU

Por la fe se nos ha dado entrada a esta bendita gracia y hemos sido hechos templo y morada del Espíritu Santo. Cuando creemos y obedecemos a Dios, hemos hecho un pacto con Él y comenzamos a vivir por fe, guiados por Su Espíritu.

Ser guiados por el Espíritu es entregar nuestras vidas a Dios a través de la consagración, que es la entrega de toda nuestra vida, sometiéndonos a Su voluntad.

Excluir al Espíritu es cuando una persona se vuelve independiente en toda su vida, dejando de ser guiada por el Espíritu y comenzando a ser guiada por sus propios sentimientos.

Sabemos que el Espíritu de Dios nos guía a toda verdad, y cuando ya no somos guiados por Él, comenzamos a errar, y podemos caer en pecado y dejar de ser Su morada.

Esto sucede con relativa facilidad, porque si ya no somos guiados por el Espíritu de Dios, podemos ser excluidos de Él y convertirnos en morada de espíritus oscuros, enfriando el amor y, como consecuencia, practicando la iniquidad, que es perversidad, maldad, inmoralidad y todo tipo de maldad.

La iniquidad es un pecado, y cuando se practica con pleno conocimiento, su perdón sólo puede obtenerse mediante el arrepentimiento y la confesión a Dios, siempre que no suceda como Esaú, que cambió su primogenitura por un plato de estofado; y buscando el perdón, incluso con lágrimas, no encontró lugar para el arrepentimiento.

16. ESPERANZA DE SALVACION

En el Salmo 27, verso 1, David escribió:

«El Señor es mi luz y mi salvación; ¿a quién temeré? El Señor es la fuerza de mi vida; ¿de quién tendré miedo?».

Y en el versículo 13 dice:

«Sin duda perecería si no creyera que veré los bienes del Señor en la tierra de los vivos».

La tierra de los vivientes es la gracia del Señor Jesús. En el Salmo 119:105 el salmista dijo:

«Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino».

También el Señor Jesús dijo en el evangelio de Juan 8:12:



...*"Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida"*

COMO SER APROBADOS POR DIOS

Así como por fuerza de ley terrena todas las cuentas públicas deben ser auditadas para ser aprobadas, así también para que seamos aprobados por Dios para toda buena obra, debemos asimismo auditar nuestra conducta y nuestros actos delante del Padre de las Luces, en quien no hay mudanza ni sombra de variación.

17. LUCHA DE LA CARNE CONTRA EL ESPÍRITU

Consideremos el lamento del apóstol Pablo al dirigirse a los hermanos de Roma, ante las tentaciones de la carne frente a la obediencia debida a Dios.

En Romanos 7:22 al 25 dice:

"Porque me deleito en la ley de Dios en mi interior. Pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente y me hace prisionero de la ley del pecado que mora en ellos. ¡Miserable de mí! ¿Quién me libraré de este cuerpo de muerte? Doy gracias a Dios por Jesucristo nuestro Señor. Así que, con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado".

18. MISERICORDIA Y PERDON DE DIOS

La misericordia y el perdón de Dios son sus atributos, disponibles para todos los que acuden a Él. No podemos vivir sin su misericordia y su perdón.

Hay muchos ejemplos de esto en las Escrituras, como al principio de la existencia humana, cuando Dios dijo a Caín:

Entonces Jehová dijo a Caín: ¿Por qué te has ensañado, y por qué ha decaído tu semblante? ⁷ Si bien hicieres, ¿no serás enaltecido? y si no hicieres bien, el pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él

Consideremos lo que Jesús dijo en Mateo 12, versículo 31:

«Todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres; pero la blasfemia contra el Espíritu no será perdonada a los hombres».